



Revista EDUCATECONCIENCIA.
Volumen 27, No.28
E-ISSN: 2683-2836
ISSN: 2007-6347
Periodo: julio-septiembre 2020
Tepic, Nayarit. México
Pp. 171-194
Doi: <https://doi.org/10.58299/edu.v27i28.271>

Recibido: 22 de mayo del 2020
Aprobado: 22 de septiembre del 2020
Publicado: 23 de septiembre del 2020

Narcocorridos: su influencia en habitantes del municipio de Tepic, Nayarit, México

Narcocorridos: its influence on inhabitants of the municipality of Tepic, Nayarit, Mexico

Lucila del Rosario Nuño-Parra

Universidad Autónoma de Nayarit, México
Lucila_9030@gmail.com
ORCID:0000-0003-0241-2343

Rosalva Enciso-Arámbula

Universidad Autónoma de Nayarit, México
rosalvauan9@hotmail.com
ORCID: 0000-0002-8687-4141

Ana Luisa Estrada Esquivel

Universidad Autónoma de Nayarit, México
ana_luisa684@hotmail.com
ORCID: 0000-0002-2425-035X

Gelacio Alejo-Santiago

Universidad Autónoma de Nayarit, México
gelacioalejo@hotmail.com
ORCID: 0000-0003-2441-9116

Narcocorridos: su influencia en habitantes del municipio de Tepic, Nayarit, México

Narcocorridos: its influence on inhabitants of the municipality of Tepic, Nayarit, Mexico

Lucila del Rosario Nuño-Parra

Universidad Autónoma de Nayarit, México
Lucila_9030@gmail.com
ORCID:0000-0003-0241-2343

Rosalva Enciso-Arámbula

Universidad Autónoma de Nayarit, México
rosalvauan9@hotmail.com
ORCID: 0000-0002-8687-4141

Ana Luisa Estrada Esquivel

Universidad Autónoma de Nayarit, México
ana_luisa684@hotmail.com
ORCID: 0000-0002-2425-035X

Gelacio Alejo-Santiago

Universidad Autónoma de Nayarit, México
gelacioalejo@hotmail.com
ORCID: 0000-0003-2441-9116

Resumen

Se analizó la influencia de los narcocorridos. El estudio fue realizado con un enfoque cualitativo, la muestra fue no probabilística, participaron 100 personas de 18 a 35 años que habitan en el municipio de Tepic, Nayarit, México, con afinidad a la música del movimiento alterado. El objetivo fue determinar el grado de satisfacción de los habitantes sobre este tipo de música y el tiempo de consumo. Se concluye, que los participantes escuchan esta música porque les gustan historias que se abordan de los capos de la droga, consideran a los narcocorridos como cualquier otro género musical, muestran molestia por la prohibición del gobierno hacia los narcocorridos, consideran a la actividad del narcotráfico como negativa moralmente; sin embargo, al hablar de dinero y de economía, justifican los actos que cometen los traficantes.

Palabras clave: Influencia, Movimiento alterado, Narcocorridos, Narcotráfico

Abstract

The influence of drug trafficking music was analyzed. The study was qualitative approach, the sample was non-probabilistic, the participat were 100 people from 18 to 35 years old who lived in Tepic, Nayarit, Mexico; they like altered movement music. The

purpose was to know satisfaction grade about that type of music and the consumption time. It is concluded that the participants listen to that music because they like the stories that are addressed about the drug lords, they consider drug trafficker music like any other musical genre, they show annoyance at the government's ban about drug trafficker music, they describe drug trafficking activity as negative morally; however, when talking about money and economy, they justify the acts that traffickers commit.

Keywords: influence, altered movement, drug trafficking, drug trafficking

Introducción

La música es un arte que se practica desde los orígenes del lenguaje sirve para expresar sentimientos, ideas, momentos de la vida o pensamientos que un grupo de personas comparten. A través de los años la música ha evolucionado y se ha ido amoldando al lugar donde se compone y se toca, cambiando al ritmo que el ser humano lo hace, un ejemplo de esto son las canciones de protesta que aparecieron en América del Sur durante las dictaduras, cuyas letras mencionaban la situación que se vivía en aquel tiempo.

En México uno de los géneros musicales más escuchado es el corrido, el cual tomó gran importancia durante la Revolución Mexicana que ocurrió de 1910 a 1917, que culminó con la promulgación de la constitución política de México; la función principal del corrido fue la de comunicar las noticias a las comunidades, en especial a los estratos sociales analfabetas del país.

Trigos (1989, p.15), define al corrido como las “formas de expresión tradicional y popular que integran un sistema de manifestaciones literario-musicales con características propias dentro del que se forman sub-clases con rasgos temporales y/o temporo-espaciales que los diferencian entre sí”.

Este género es temporal, el corrido tiene un lapso de tiempo en que su letra es popular y atiende a la situación social, política o económica de la comunidad, para después caducar ya que la sociedad va cambiando y los sucesos más recientes obtienen más atención que los pasados. Los corridos en sus inicios fueron generadores de opinión y fue un medio de comunicación muy importante en los primeros años del siglo XX.

En el 2008, con la influencia de la guerra contra el narcotráfico en México nacen los llamados “corridos enfermos” mejor conocido como “movimiento alterado”. Ramírez (2013, p.306) menciona que: “La etiqueta de Movimiento Alterado en los corridos es de la autoría de los gemelos Omar y Adolfo Valenzuela... no es específicamente una compañía discográfica, sino un concepto empresarial que concentra aproximadamente a una docena de grupos y solistas”. Es de resaltar que no solo importan los artistas y su música, sino las condiciones y posibilidades que se generan, tomando en cuenta que musicalizarlas se convierte en un atractivo por el potencial comercial que representa y lo redituable de la inversión.

La música que narra los acontecimientos de uno o varios integrantes de algún cártel de la droga es conocida como narcocorrido, de acuerdo a Burgos (2013), el prefijo *narco* hace referencia a los aspectos o temática relacionada con el tráfico de drogas, mientras que el complemento *corridos* alude a un género musical mexicano que utiliza el ritmo para narrar una historia. Según Mondaca (2012), los narcocorridos representan uno de los aspectos más importantes en la manifestación de la narcocultura, así como también las narcoseries las cuales en los últimos años se han incrementado considerablemente y acaparado la audiencia, entre ellas se pueden destacar “El Chapo”, “El señor de los cielos”, “La reina del sur” “Muñecas de la Mafia”, “Dueños del Paraíso”, “La piloto”, “Sin senos no hay paraíso”, “Rosario Tijeras”, “Pablo Escobar”, “El Chema”, “El Cartel” o “Dictadura Perfecta” (García, 2016; Villamil, 2016). La exposición a los narcocorridos y narcoseries, conceptos manejados en la narcocultura, han provocado que las personas que los consumen utilicen conceptos totalmente fuera de contexto, como, *levantón, duro, hay que hacer esa vuelta y ajuste de cuentas, entre otras* (Ovalle y Díaz, 2014). Las personas jóvenes tienen una menor distancia social con el narcotráfico y los narcotraficantes en comparación con los adultos (Moreno, 2014; Moreno y Flores, 2015).

A partir del 2008 los narcocorridos fueron modificándose para contar los sucesos referentes a la guerra contra el narcotráfico hasta que se formaron los narcocorridos del movimiento alterado. Esta música tiene un lenguaje explícito y crudo, donde no se esconde la violencia ejercida por los capos de la droga y sus sicarios, y en muchos casos se enaltece y se justifica.

El movimiento alterado se caracteriza por corridos con letras explícitas y desafiantes, un lenguaje más abierto con el que se retrata la brutalidad del mundo del narcotráfico y un marcado machismo en sus letras, los contenidos de los narcocorridos actualmente se han tornado más violentos (Burgos 2013; Schwarz 2014). El narcotráfico es una actividad ilegal que no solo se compone de la venta de drogas, sino que abarca su cultivo, su manufactura y su distribución, así como otras actividades delictivas que se desprenden de ésta como el lavado de dinero, el secuestro, el soborno, el tráfico de personas y de armas.

Los narcocorridos son un folclor local surgido del corrido popular, los cuales, a través de uno de los medios de comunicación más antiguos y de importante penetración la radio, se ha buscado enaltecer y enarbolar. Considerando un contexto de conflicto, tanto en lo social como en lo histórico, el narcocorrido considerando los sucesos actuales se vincula, se adapta, se mantiene y se actualiza de acuerdo a los sucesos más actuales y reales sobresaliendo el narcotráfico, la inseguridad y la violencia acciones que trastocan la vida de México (Paredes, 1986; McDowell, 2008).

Así como el corrido es una forma de expresión cultural y por lo tanto de comunicación, el narcocorrido hace lo propio comunicando lo que sucede dentro del mundo del narcotráfico: las emboscadas, la venta de drogas, las amistades y las relaciones de poder entre los personajes del narcotráfico.

La Encuesta Nacional en Vivienda en donde se consideró a 400 participantes realizada por Investigación estratégica análisis de opinión y mercado Parametría (2011), los resultados que arrojó es que en México un 76 % sabe lo que es un narcocorrido, un 69 % piensa que reflejan la realidad del país, el 90 % ha escuchado algún narcocorrido, 37 % dice escucharlo frecuentemente y el 15 % ve a los narcotraficantes como héroes.

Según Santos (s/f), al realizar un estudio comparativo dirigido a jóvenes en el que se consideró dos corridos, La bala, de los Tigres del Norte y el Niño sicario, de Calibre 50, puntualiza que “nos encontramos con las diferencias socioeconómicas y el ambiente completamente diferente en el que cada joven se desarrolló. Sin embargo, ambos presentaron la misma atracción hacia una vida de poder y excesos”.

Actualmente los narcocorridos son interpretados por diversas agrupaciones y cantantes solistas, pueden ser escuchados mientras se transita por la calle, al acudir a las plazas, a los restaurantes, en los mercados, discotecas, afuera de cualquier centro educativo, en las casas a través de la radio, televisión, reproductores de música y hasta dispositivos móviles, así como en fiestas privadas de personas no relacionadas con actividades ilícitas (Edberg, 2004; Simonett, 2004; Burgos, 2011a).

Negus (1999, 2005), destaca que cuando se consumen los narcocorridos y los mensajes que se transmiten en los contenidos logran ser vinculados con la realidad que se vive, en donde se retoman situaciones en las cuales los jóvenes viven, ven o conocen a través de los medios de comunicación, este contexto favorece a la relevancia y al interés de los narcocorridos.

La problemática del narcotráfico y la violencia en México, mantiene a la población en un nivel de vulnerabilidad importante, principalmente a los jóvenes, que se han visto obligados a incorporarse a actividades del narcotráfico o al consumo de diversos tipos de drogas, se convierten en consumidores de su realidad, consumidores de los productos ofertados, pero también productores de resultados y efectos alternativos. Según Ovalle y Díaz (2014), señalan que además las acciones que son propias de los narcotraficantes se convierten en cotidianos para el resto de las personas.

Una de las medidas que se tomó fue la prohibición de los narcocorridos, Burgos (2011b) destaca que se hace para proteger a los niños y jóvenes, de la influencia de los narcocorridos. Sin embargo, se siguen escuchando en gran parte de nuestro país y en todos los lugares en los que conviven las personas; en su casa, en la calle, en los centros comerciales, en los centros nocturnos, bailes populares, por mencionar algunos; y son escuchados a través de la radio, del dispositivo móvil, en la televisión, en la computadora, con ello, se puede afirmar que en todo lugar y a través de diferentes medios se tiene acceso a los contenidos y música de los narcocorridos.

Según Burgos (2012), destaca que la discusión por la censura a los narcocorridos funciona como un “foro híbrido”, en donde se escuchan voces diferentes, y se demuestra cómo son superadas las fronteras entre la música y la política; la ley y la interpretación de narcocorridos; la psicología, la juventud y los discos de música; el narcotráfico y la industria discográfica.

Es importante considerar lo que señala Hernández (2010), en torno a penetración del narcotráfico en las estructuras del gobierno para ponerla a su servicio, así como las acciones del narcotráfico han llevado con sus terribles consecuencias a un “pacto de impunidad” con un importante número de funcionarios públicos y personajes económicamente fuertes, lo cual es difundido en diversos narcocorridos que se han convertido en favoritos de quienes los escuchan.

Actualmente, los medios tradicionales se han visto desplazados por las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), estos medios favorecen no solo la práctica de escuchar narcocorridos, sino también la práctica de compartirlos, según Brown y Sellen (2006), estudios realizados en ese año puntualizan que van de la mano el escuchar y el compartir; lo anterior como acciones relacionadas con el uso de las tecnologías de la época (Kenton y Brown, 2006). Como ejemplo del incremento en el uso de las tecnologías se encuentra el estudio realizado por Méndez y González (2018) de la Universidad de Camilo José Cela, de la Ciudad de Madrid, España, sobre el Uso y abuso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación por adolescentes, los resultados arrojan que un 94 % de los adolescentes puede acceder a Internet y a múltiples aplicaciones a través del móvil, medio mediante el cual pueden desarrollar infinidad de acciones.

El presente estudio se desarrolló con la finalidad de conocer la influencia que tienen los narcocorridos del movimiento alterado en personas de 18 a 35 años asiduas a éstos que habitan en el municipio de Tepic, Nayarit, México. El mundo del traficante de drogas se ha visto y estereotipado en nuestra sociedad como machista y poco incluyente, por lo mismo es importante analizar cómo es la forma en que se integra a las personas que escuchan corridos, y si es que ellos pueden adoptar las ideologías expuestas en estas canciones.

Marco teórico

Narcocultura

La presencia del narcotráfico en México ha generado una cultura que va ligada a la predominante. La narcocultura se refiere a las expresiones, conocimientos, mitos e ideales que se desprenden del tráfico de drogas. De acuerdo con Becerra (2018, p.2), una fuerte presencia de la narcocultura por “el incremento y diversificación de la producción de películas, música, series televisivas y documentales relacionados con el consumo y tráfico de drogas, pero también, por la difusión mediática que ha tenido el estilo de vida de los narcotraficantes...”.

La narcocultura es un fenómeno que se da en lugares donde impera el narcotráfico pero que se ha ido desplazando por todo el país, y se expresa en la religión con el culto a Jesús Malverde, así como los escapularios y cadenas de oro con imágenes de santos o vírgenes pertenecientes a la religión católica. La música es un medio para contar las vivencias de los traficantes con los narcocorridos, los cuales crean una identidad con el mundo del narcotráfico.

La televisión muestra la vida de personajes emblemáticos del narcomundo. La vestimenta cobra un papel muy importante para los narcojuniors, los hijos de traficantes, al mostrar su poder de adquisición al portar ropa de marcas como Armani, Christian Audigier, Ed Hardy, Levis, entre otras.

El culto al cuerpo dentro de la narcocultura ha ocasionado un aumento en las operaciones de busto y de glúteos en las mujeres, así como el uso de maquillaje profesional, cabello largo y lacio, uñas postizas decoradas con calaveras muy largas y el uso de tacones altos.

Transición del narcocorrido

Los corridos fueron muy populares entre las comunidades y abordaban toda clase de temáticas. De acuerdo con Astorga (1997):

El traficante de drogas en México es una categoría social que empieza a cobrar forma a principios de este siglo, pero sobre todo a partir de los años veinte, cuando son promulgadas las leyes que prohíben el cultivo y la comercialización de la marihuana (P. 2).

Así, tras la prohibición de la venta de droga en el país, las historias de personas que violaban la ley comercializando droga o trasladándola a Estados Unidos tomaron gran popularidad.

Astorga (1997) afirma que estos corridos surgieron en la frontera norte de México debido al contrabando entre países, y luego se fue difundiendo a otros estados productores de droga como Durango, Sinaloa y Sonora.

En el análisis de la letra de algunos corridos prohibidos, Burgos (2012) explica que existen cinco grupos: Corridos que son interpretados por grupos mexicanos cuya narración relata acontecimientos ocurridos en México, los que son interpretados por grupos mexicanos que hacen referencia a la actividad colombiana y en los que se exalta la vida de un gran capo, aquellos que son interpretados por grupos colombianos que son modificaciones de los narcocorridos mexicanos y son adaptados al contexto y al lenguaje cotidiano colombiano, corridos interpretados por grupos colombianos cuyas narraciones versan sobre casos y personajes colombianos y corridos interpretados por grupos colombianos y mexicanos que narran contactos entre las redes de traficantes de Colombia y México.

El narcocorrido convierte al traficante de drogas en un personaje valiente, mezcla de héroe y antihéroe, con expresiones que exaltan la fuerza, el control, el poder y las relaciones que tenían los protagonistas de las historias, además son un folclor local surgido de varios afluentes y géneros diversos, creando un collage de folclores, los cuales, la radio se encargó de enaltecer y de enarbolar.

Otro aspecto importante a considerar es la masculinidad presente en los narcocorridos, la cual es el resultado de los roles y estereotipos de género que se les instruyen a los hombres mediante la socialización, regula las actividades y los comportamientos de los mismos, y prevalece bajo el sistema patriarcal. Los roles y estereotipos que se les enseñan a los hombres desde la infancia crea ideales que deben conseguir los hombres para ser reconocidos socialmente como lo son la autosuficiencia, la valentía, la fuerza, la agresividad, la autoridad y la superioridad; estos valores se reflejan en la sociedad patriarcal provocando la desigual repartición del trabajo entre hombres y mujeres.

Según Montenegro (2016), la masculinidad tradicional se sustenta en las ideologías patriarcal, del individualismo, de la exclusión y subordinación de la otredad, así como la del heterosexismo homofóbico, las cuales se les imponen a los hombres como normas inscritas generan desigualdad y problemas de identidad en quienes no pueden alcanzar las expectativas antes mencionadas.

Los narcocorridos son anécdotas de las vivencias de los traficantes de droga, de cómo viven y cuáles son sus desventuras, ofrecen información sobre el mundo del narcotráfico y sus alcances.

En lo que respecta al movimiento alterado es importante destacar que los hermanos Valenzuela no son los creadores, solo lo bautizaron y lo han comercializado bajo la disquera LAdiscomusic, una subsidiaria de Twins Music Group. Ramírez (2013, p.320) señala “Conforme más jóvenes fueron reclutados como “soldados” de los carteles y la violencia se incrementaba a niveles nunca antes vistos, también más jóvenes iban subiendo sus composiciones e interpretaciones corridísticas a portales como Youtube”. De allí nació el movimiento alterado.

En las canciones del movimiento alterado sobresale la violencia gráfica, muertos y descabezados, por ejemplo tras un evento sucedido en Culiacán, Sinaloa, dónde a finales de abril e inicios de mayo del 2008 aparecieron una serie de cadáveres decapitados en la capital sinaloense con mensajes en los que se destacaba que a los niños se les debía

respetar, Arley Pérez compuso un corrido llamado “La venganza del M1”, donde narra este suceso que pocos medios de comunicación sacaron a la luz (Ramírez, 2013, Pp.322-323).

Cobro, ajustó y liquidó las cuentas
de la empresa del M y la Z
conocido como el M1
es una clave que se respeta
mucho más se respeta el catorce
eso grábenselo en la cabeza.

Es mi vicio la sangre enemiga
la venganza se me hizo un placer
ahora torturas habrá un infierno
soy sanguinario a más no poder
me da risa mirarlos tirados
y la tierra queriendo morder.

Soy cerebro y uno pá mi equipo
el cuatro fue un valiente, fue mijo
fue abatido por unos cobardes
tenían miedo de llegar conmigo
orgullosos me siento de mijo
pues también les respondió, Tachillo.
Yo juré y me propuse a vengarlo

gracias a dios ya cumplí el encargo
yo sé que Tacho se encuentra alegre
me siento agusto al no defraudarlo
pues fue un valiente con agallas
de los que hoy en día nacen contados.

Con un pie presionaba su pecho
con una mano le agarró el pelo
en la otra mano tenía un cuchillo
lo decapitó le cortó el cuello
y junto a él le dejó un mensaje
que para los niños su respeto.

Ya no maten a gente inocente
el que paga aquí es el que la debe
los terceros no tienen la culpa
hay que centrarnos en los deberes
los grandes siempre contra los grandes
ya me voy me despido de ustedes.

Se menciona del movimiento alterado que funciona como contrapeso de la información que llega de parte de las instancias gubernamentales como lo menciona Mondaca (2012), una forma de mostrar lo que en realidad sucede dentro del mundo del narcotráfico.

Metodología

El estudio se realizó en el municipio de Tepic, Nayarit, México, el cual se encuentra en una latitud de 21°30'34" N y una longitud de 104°53'44" O y una altitud sobre el nivel del mar de 932 m. Colinda al norte con los municipios de Santiago Ixcuintla y El Nayar, al sur con Xalisco, al este nuevamente con El Nayar y con Santa María del Oro y al oeste con los municipios de San Blas y Santiago Ixcuintla.

El enfoque que se le dio para el análisis de la información que se recuperó en el estudio fue con enfoque cualitativo. Según Taylor y Bogdan (1987, p.3), señalan que “la investigación cualitativa es inductiva. En los estudios cualitativos los investigadores siguen un diseño de la investigación flexible. Comienzan sus estudios con interrogantes sólo

vagamente formulados”. En lo que respecta al trato de la información sociodemográfica de los participantes fue con enfoque cuantitativo.

La herramienta utilizada para la recolección de información fue la entrevista semiestructurada; el entrevistador planteó las preguntas que consideró oportunas y las hizo en los términos que le parecieron más convenientes.

Para la muestra fueron elegidas 100 personas, habitantes del municipio de Tepic, Nayarit, México, que consumen música de narcocorridos del movimiento alterado, con un rango de edades de 18 a 35 años; y que tienen por lo menos dos años consumiendo este tipo de música. En lo que respecta a los participantes fueron elegidos mediante la aplicación de un cuestionario integrado por 5 preguntas a un total de 1,200 personas, el objetivo fue determinar el gusto de las habitantes hacia este tipo de música y el tiempo que tienen consumiéndola. La muestra en el estudio fue no probabilística.

La guía utilizada en la entrevista estuvo integrada por las siguientes preguntas: a) ¿Cuáles son tus narcocorridos preferidos?, b) ¿Desde cuándo escuchas narcocorridos?, c) ¿Hay algún personaje de narcocorrido que te agrade?, d) ¿Por qué te gustan los narcocorridos?, e) ¿Qué opinas de la prohibición del gobierno de los narcocorridos?, f) ¿Qué es lo que sientes al escuchar narcocorridos?, g) ¿Te has identificado con los valores de los narcocorridos?, h) ¿Hay algo que cambiarías de los narcocorridos?, i) ¿Qué opinas de las personas inmersas en el narcotráfico? Y j) ¿Sientes que los narcocorridos dicen la verdad sobre los traficantes de droga?

Categoría e indicadores

Significado que los receptores le dan a los narcocorridos

La finalidad es conocer los significados que tienen los narcocorridos del movimiento alterado en personas asiduas a estos. Los indicadores utilizados fueron: a) gusto por los personajes, b) reacciones que se tienen al escuchar narcocorridos, c) opinión de los narcocorridos, d) opinión de los valores y las creencias expuestas en los narcocorridos y e) opinión del contexto del narcotráfico.

Análisis de la información

Se desarrolló primeramente las transcripciones de las entrevistas realizadas a los 100 participantes, se concentró la información por cada una de las preguntas realizadas, y posteriormente se empezó a analizar para determinar similitudes y diferencias de los entrevistados, después se empezó a identificar la información más relevante y representativa para el reporte de los resultados.

Resultados

Para el reporte de los resultados y apoyar en la claridad de los mismos, se utilizó un estadístico para presentar algunos segmentos de la información de manera cuantitativa. De un total de 100 personas entrevistadas en la ciudad de Tepic, Nayarit, México, 72 % correspondió al género masculino y el 18 % al femenino. En cuanto a su rango de edad, el 69 % fueron personas de 18-29 años y 31 % de 30-35 años. Respecto al estado civil, el 51 % señaló ser soltero, 30 % casado, 11 % en unión libre, 5 % divorciado y 3 % viudo. El 8 % afirmó contar con educación primaria, 16 % secundaria, 39 % bachillerato, 32 % licenciatura y 5 % maestría.

Del total considerado en la muestra, 3 de ellos nacieron en el estado de Sinaloa, 6 en el estado de Jalisco y 1 en Aguascalientes, el resto nació en el estado de Nayarit de los cuales 39 de ellos en el municipio de Tepic.

En la figura 1 se puede apreciar el municipio en donde viven los participantes actualmente, es importante resaltar que la mayoría vive en el municipio de Tepic, el 31 % refieren que viven en Tepic de lunes a viernes y los fines de semana se regresan a sus municipios de origen ubicados en el norte y sur del estado, destacan que se encuentren en la capital del estado porque estudian o trabajan en Tepic.

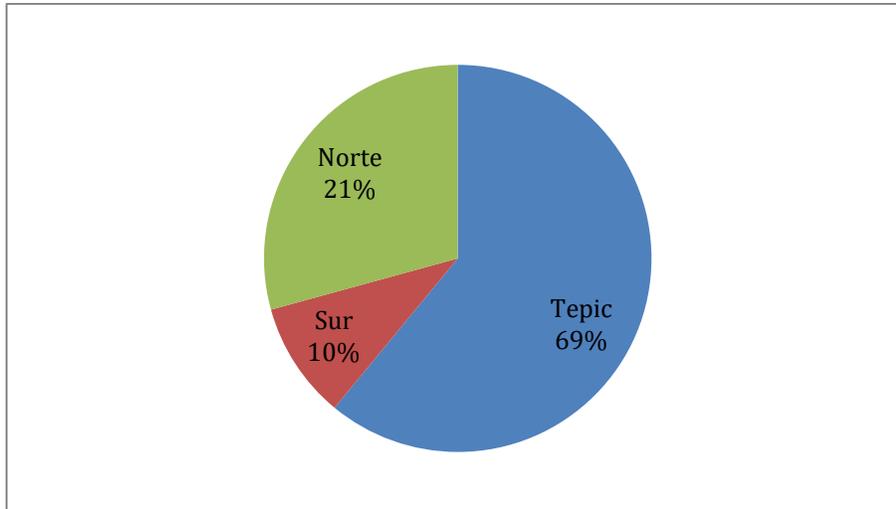


Figura 1. Residencia de los participantes

Fuente: elaboración propia con información recuperada de las entrevistas.

Según la información que arrojan las entrevistas sobre el lugar en donde viven en el municipio de Tepic son en las colonias, Heriberto Casas, Los Fresnos, El Rodeo, Mololoa, Morelos, El Faisán, Tierra y Libertad, 2 de Agosto, Aramara, Amado Nervo, Acayapan, Arboledas, Benito Juárez, Aves del Paraíso, Caja del Agua, Cantera del Nayar, Caminera, Castilla, Chapultepec, Colinas del Nayar, Colinas del Rey, Comerciantes, Ciudad del Valle, Corralón, Cuauhtémoc, Del Bosque y Ciudad Industrial, así como en las comunidades rurales Francisco I. Madero, Camíchín de Jauja, Bellavista, Benito Juárez, La Escondida, Mora y San Cayetano.

Todos presentan una exposición a los narcocorridos mayor a dos años y los escuchan regularmente, solo la minoría expresó tener más de 15 años escuchando corridos, en sus propias palabras “tienen toda la vida escuchando corridos” y “desde que estaba en pañales los escucho” (Anónimo, comunicación personal, 2020).

Dentro de la motivación que encuentran los entrevistados para escuchar narcocorridos está inmerso el contexto, resaltan las respuestas como: haber tomado gusto por esta música porque sus amigos escuchaban corridos, porque es la música que más se transmite en las radios y que más se reproduce en las fiestas, porque les llama la atención porque cuentan la vida de los traficantes de droga, y algunos de los participantes porque se sienten identificados por algún percance ocurrido en un tiroteo.

Los resultados arrojan que no a todos les convence por completo el género del narcocorrido, algunos de ellos respondieron que debido al lugar en donde han vivido por eso los escuchan. La mayoría respondió que les llama la atención el género, lo que cuentan de la vida de los narcotraficantes, les agrada las letras de las canciones y como relatan las formas “deshonestas” de vida que tienen algunas personas en México, así como el estilo que tiene cada cantante y grupo para cantar corridos, la forma en que ellos cuentan la historia de un capo y las expresiones que utilizan.

Los entrevistados lo que más les gusta de un narcocorrido es la letra, desean saber quién está involucrado, quién es el personaje principal, qué hizo y si se salvó o lo mataron. La música sólo es el acompañamiento que las agrupaciones le hacen a una historia.

Se les preguntó si había algún personaje de narcocorrido que les gustara; la mayoría contestó que no, a excepción de dos participantes los cuales destacaron que les agradaba Malverde por la mitología que existe en este personaje, al cual incluso se le atribuyen milagros y el Komander por la emoción con la que canta y por las letras de sus canciones, las cuales son muy llamativas.

Los participantes se logran identificar con los personajes de los narcocorridos; señalando que los que más escucha son los que hacen referencia a los capos Joaquín “el Chapo” Guzmán e Ismael “el Mayo” Zambada.

La opinión que los entrevistados tienen sobre los narcocorridos es variada; ven a los narcocorridos como una forma de saber lo que sucede en la sociedad, de saber cómo pasan los sucesos relacionados con el narcotráfico y cómo viven los capos, perciben esta música como historias que escriben los traficantes de droga, donde muestran una forma ilícita de vivir, lo que han vivido y la manera en que trabajan.

Tienen la seguridad que todos los narcocorridos tienen un significado, y en cada uno se muestra una parte de la personalidad y el estilo del cantante o agrupación, pero también señalaron que hay cosas que dicen los corridos que no son reales, que magnifican a los capos y exaltan la violencia que se vive en México.

Se les preguntó también si tenían alguna reacción al escuchar narcocorridos, a lo que la mayoría respondió que no; solo 15 participantes contestaron que dependiendo de la canción sentían tristeza, o risa, o emoción, citaron no sentir más allá de lo que es normal al escuchar una canción, pero que conocían personas que se sentían como el personaje de la letra y que de mucho escuchar corridos, iban pensando en convertirse en sicarios, hicieron referencia a algunas frases que las personas les han externado “algún día seré como él y haré cosas mejores que él, tiraré más balazos, mataré más gente” (Anónimo, comunicación personal, 2020).

La mayoría respondió no sentir nada al escuchar narcocorridos; sin embargo, al preguntarles cuál era su posición frente a la prohibición de los narcocorridos, la mayoría respondieron molestos con esta idea: “yo creo que no hacen ningún daño ya que solamente estamos escuchando”, “yo pienso que deberían respetar cada quien los gustos de las personas”, “pues que cada quién escuche lo que quiera, ¿No?” Anónimo, comunicación personal, (2020), fueron algunas de las respuestas más representativas.

Menos del 10 por ciento de los participantes respondieron que el gobierno está en el derecho de prohibir el género del narcocorrido: “pues están en su derecho, puesto que están induciendo a malos o actos ilícitos que no deben ser, deben actuar conforme establece la ley y es correcto que, si los quieren quitar o los quieren seguir, adelante” (Anónimo, comunicación personal, 2020).

Los entrevistados no se muestran expuestos por los valores de los corridos, quienes destacaron que no se han identificado con ningún narcocorrido y sólo los ven como historias donde pueden saber la verdad sobre los capos de la droga y les llama la atención la forma en que se consigue dinero en México y consideran “deshonesto” el mundo del narcotráfico.

El resultado arroja que a los narcocorridos se les considera como cualquier música, por lo que mencionaron no afectarles en absoluto; uno de los participantes se identifica con una canción llamada “Bala perdida” ya que un familiar de él murió en un tiroteo, así que él simpatiza con los valores expresados en la letra de esa canción.

A los entrevistados se les preguntó la opinión que tenían sobre los narcotraficantes, con el fin de esclarecer si su contexto o la música que escuchan tenía alguna influencia. Las respuestas más representativas fueron: “pues que ya son gustos de cada quién y a lo mejor tienen mucha necesidad como para trabajar en eso, pues se respeta” y “pues es un acto ilícito, que no se debe de hacer; sin embargo, al no hallar otras formas de empleo, la manera es tratar de encontrar algo, algo pues para sobrevivir o sacar adelante a sus familias” (Anónimo, comunicación personal, 2020).

Otras respuestas fueron: “cada quien su trabajo y cada quien sabe lo que hace”. Esos caminos no dejan un buen destino y más que nada deberían retirarse ya”, “no digo que está bien lo que hacen, pero lamentablemente es la cultura y es lo que mueve hablando monetariamente a nuestra ciudad, a nuestro estado y hasta nuestro México” (Anónimo, comunicación personal, 2020).

Resalta el comentario realizado por un participante quién dijo: “Me cuenta gente mucho mayor que yo, que antes aquel pistolero que ejecutaba a una mujer, o algún niño lo pagaba con su propia vida, y ahora ya los pistoleros no les importa a quien estén matando con el solo hecho de "sacar la chamba que le encargó el patrón” (Anónimo, comunicación personal, 2020,).

Adicionalmente se les preguntó a los entrevistados si creían que los narcocorridos decían la verdad sobre los traficantes de droga, las respuestas estuvieron divididas proporcionalmente, unos puntualizaron que creen en la letra de los narcocorridos y otros contestaron que no dicen la verdad ya que el capo dirige el proceso de redacción de la letra, o porque la letra exalta y engrandece al traficante, coincidieron 14 de los participantes que si ellos fueran narcotraficantes no se harían un narcocorrido, porque estarían dándose publicidad para que el gobierno o la gente los volteé a ver y puedan con facilidad localizarlos y “tumbarles el trabajo”.

Discusión

Los resultados del estudio arrojan que los participantes consideran que la letra de los narcocorridos exalta y engrandecen al traficante, actualmente a los “sicarios” no les importa

a quién están matando solo se enfocan a cumplir con una orden, además consideran en lo particular los participantes en torno al narcotráfico que esta actividad tiene una importancia económica para el municipio de Tepic, para el estado de Nayarit y para México.

Lo anterior es coincidente con lo que señala Montenegro (2016), en torno a que los narcocorridos describen a personajes varones cuya masculinidad es catalogada como tradicional que se sustenta en las ideologías patriarcal, del individualismo, de la exclusión y subordinación de la otredad, así como la del heterosexismo homofóbico. Se tiene una tendencia a la violencia y al asesinato para cuidar su territorio y su organización, se enfrentan a situaciones peligrosas sin importarles su vida.

Considerando a Montenegro (2016) y tomando en cuenta los resultados del estudio, se pudieron realizar los siguientes señalamientos de acuerdo a los diferentes tipos de ideologías; en lo que respecta a la ideología patriarcal se muestra en el poder que tienen los líderes del cártel de Sinaloa, quienes son hombres con poder adquisitivo, que tienen influencias en las esferas políticas y que están en la cima del organigrama de la organización delictiva; los corridos muestran un mundo androcéntrico, donde los hombres crean lazos y se apoyan excluyendo a las mujeres.

La ideología del individualismo en la modernidad menciona que los hombres deben ser autosuficientes y capaces de imponerse sobre los demás. Algunos rasgos de esta ideología se observan en el poder adquisitivo que tienen algunos personajes de corridos, así como en la manipulación y la violencia ejercida hacia los grupos contrarios para defender su territorio y sus derechos sobre el mismo.

La ideología de la exclusión y subordinación se da en la incapacidad que tienen los personajes de los corridos para resolver sus diferencias con los grupos contrarios usando el dialogo. Esta ideología implica defender los bienes de quienes no sean de la misma cultura o grupo, por lo mismo, ellos defienden su territorio, el cártel y la droga con tortura, violencia, asesinatos y tiroteos.

En la cuarta ideología, el heterosexismo homofóbico, hay una normativa donde los hombres deben ser heterosexuales, satanizando las prácticas homosexuales y creando una

fobia a todo lo que no sea culturalmente masculino. En los corridos se invisibilizan tanto a las mujeres como a los hombres homosexuales, no se menciona en ningún corrido la diversidad sexual que existe en la sociedad.

Los narcocorridos describen a personajes masculinos, cuya masculinidad es catalogada como tradicional, con tendencias a la violencia y al asesinato en pos de cuidar su territorio y su organización. Son personas que les gusta envalentonarse ante las situaciones peligrosas y sus valores están condicionados por el poder de los hombres que están arriba en la escala de poder y por el dinero.

Si se considera la teoría del cultivo para analizar la percepción que tienen las personas que escuchan corridos sobre los traficantes, la cual menciona que cuanto mayor sea la exposición a ciertos mensajes que transmiten los medios de comunicación, será mayor la asimilación de valores e ideologías basadas en dichos mensajes Lozano (1996), se puede determinar que uno de los efectos es el del proceso gravitacional, el cual dice que la asimilación del mensaje depende del contexto social del público y sus estilos de vida; por lo mismo, depende de donde provienen las personas están más propensas a incorporar a sus valores ciertos rasgos de los corridos, en el estudio se pueden señalar a los 3 participantes originarios del estado de Sinaloa, quienes mostraron más conocimiento sobre el narcotráfico y mayor identificación con los narcocorridos.

Cuando se les preguntó a los entrevistados la opinión que tenían sobre los traficantes de droga, ellos respondieron de distintas formas, sin embargo casi todos mencionaron que la economía era una de las razones para estar en el negocio del narcotráfico: por ejemplo “a lo mejor tiene mucha necesidad como para trabajar en eso”, “al no hallar otras formas de empleo, la manera es tratar de encontrar algo, algo pues para sobrevivir o sacar adelante a sus familias”, “es lo que mueve hablando monetariamente, a nuestra ciudad, a nuestro estado y hasta nuestro México” (Anónimo, comunicación personal, 2020).

Los entrevistados mencionaron que la actividad del narcotráfico era negativa moralmente, sin embargo, al hablar de dinero y de economía justificaron los actos que cometen los traficantes. Una de las respuestas en donde coincidieron los participantes fue:

“cada quien su trabajo y cada quien sabe lo que hace” Anónimo, comunicación personal, (2020), lo que muestra una desensibilización hacia la violencia ejercida por los capos de la droga, igualmente las justificaciones dadas al tráfico de drogas muestran un nivel menor de desensibilización.

Conclusiones

Se concluye que los participantes escuchan narcocorridos por las historias que se relatan al compás de una canción, les gusta saber cómo viven los capos de la droga, qué hacen, sus penas y sus aventuras. Los resultados estuvieron divididos proporcionalmente en torno a la creencia de que los corridos captan con veracidad la vida de un narcotraficante, y aseguran que algunas veces los exaltan o los magnifican.

Se puede concluir que el consumo de los narcocorridos no “alteran” a los participantes y son considerados como cualquier otro género musical; sin embargo, sobre la prohibición del gobierno hacia los narcocorridos, se muestra una molestia generalizada por este tipo de medidas, tomando en cuenta que la letra de estas canciones y la carga violenta que contienen no ocasionan efectos inmediatos.

La opinión que se tiene sobre los traficantes de droga, es que la economía es una de las razones más importantes para estar en el negocio del narcotráfico; asimismo justifican dicha actividad aunque la consideran moral negativamente.

Referencias

- Astorga, L. (1997). Los corridos de traficantes de drogas en México y Colombia. Presentado en la reunión de la Asociación de Estudios Latinoamericanos. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/lasa97/astorga.pdf>
- Becerra, A.T. (2018). Investigación documental sobre la narcocultura como objeto de estudio en México. *Culturales*, 6. <https://doi.org/10.22234/recu.20180601.e349>

- Brown, B. y Sellen, A. (2006). Sharing and Listening music. En O. Kenton y B. Brown (Eds.), *Consuming Music Together: Social and Collaborative Aspects of Music Consumption Technologies*, (p.37–57). Países Bajos: Springer.
- Burgos, C. (2011a). Música y narcotráfico en México. Una aproximación a los narcocorridos desde la noción del mediador. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*. 11(1), p.97-110.
- Burgos, C. (2011b). Narcocorrido, una expresión musical en Sinaloa. Recuperado de https://www.academia.edu/755528/Narcocorridos_una_expresi%C3%B3n_musical_en_Sinaloa
- Burgos, C. (2012). Mediación musical: Aproximación etnográfica al narcocorrido (Tesis Doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona. Recuperado de <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/129901/cjbd1de1.pdf>.
- Burgos, C. (2013). Narcocorridos: Antecedentes de la tradición corridística y del narcotráfico en México. *Studies in Latin American Popular Culture*, 31, p.157-183. doi:10.7560/slpc3110
- Edberg, M. (2004), *El Narcotraficante: Narcocorridos and the construction of a cultural persona on the U.S.-Mexico border*. Austin: University of Texas Press.
- García, S. (2016). Narcoseries y la lucha por el rating. *El universal (online)*. Recuperado de <https://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/columna/salvador-garcia-soto/nacion/2016/12/14/narcoseries-y-la-lucha-por-el>
- Hernández, A. (2010). *Los señores del narco*. México: Debolsillo
- Kenton, O. y Brown, B. (2006). *Consuming music together: Social and collaborative aspects of music consumption technologies*. Holanda: Ed. Springer. Recuperado de: https://www.academia.edu/755528/Narcocorridos_una_expresi%C3%B3n_musical_en_Sinaloa
- Lozano, J. (1996). *Teoría de la investigación de la comunicación de masas*. Ciudad de México, México: Ed. Pearson.
- McDowell, J. (2008). Poetry and violence. The ballad tradition of Mexico's Costa Chica. United States of America: Board of Trustees of the University of Illinois. Recuperado de <https://www.press.uillinois.edu/books/catalog/34tqd3kp9780252025884.html>

- Mondaca, A. (2012). *Narcocorridos, ciudad y vida cotidiana: espacios de expresión de la narcocultura en Culiacán, Sinaloa, México*. (Tesis doctoral). Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. Tlaquepaque, Jalisco. Recuperado de <https://rei.iteso.mx/handle/11117/1274>
- Montenegro, S. (2016). *La masculinidad hegemónica en los jóvenes de la posrevolución*. Recuperado de <https://cinco.org.ni/archive/569.pdf>
- Moreno, D. (2014). *Memoria colectiva y proximidad psicosociológica al narcotráfico en Sinaloa, México*. (Tesis doctoral). Universidad Nacional Autónoma de México; México D.F.
- Moreno, D., y Flores, F. (2015). Aceptación y rechazo al narcotráfico: un estudio intergeneracional sobre distancia social y nivel de contacto. *Alternativas en Psicología*, 18(32), p.160-176. Recuperado de <http://www.alternativas.me/numeros/20-numero-32-febrero-julio-2015/84-aceptacion-y-rechazo-al-narcotrafico-un-estudio-intergeneracional-sobre-distancia-social-y-nivel-de-contacto>
- Negus, K. (1999). The Music Business and Rap: Between the Street and the Executive Suite. *Cultural Studies*, 13 (3), p.488–508. doi.org/10.1080/095023899335194. Recuperado de <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/095023899335194>.
- Negus, K. (2005). *Los géneros musicales y la cultura de las multinacionales*. Barcelona: Paidós. Recuperado de <http://ebookbit.com/book?k=Los+Generos+Musicales+Y+La+Cultura+De+Las+Multinacionales&isbn=9788449317880&lang=es&source=firebaseapp.com#pdf>
- Ovalle, L. y Díaz, A. (2014). Memoria de la "narcoviencia" en México. Registro visual de un dispositivo para la desaparición. *IHNCA. Revista de historia*(31), p.43-60. Recuperado de https://www.academia.edu/22262456/Memoria_de_la_narcoviencia_en_M%C3%A9xico._Registro_visual_de_un_dispositivo_para_la_desaparici%C3%B3n
- Parametría (2011). *Encuesta Nacional en Vivienda*. Recuperado de <https://www.parametria.com.mx/>

- Paredes, A. (1986). *“With his pistol in his hand”*. *A border ballad and its hero*. United States of America: University of Texas Press.
- Ramírez, J. (2013). De torturaciones, balas y explosiones: Narcocultura, Movimiento Alterado e hiperrealismo en el sexenio de Felipe Calderón. *A contra corriente*. 10(3), p.302-334. Recuperado de <http://acontracorriente.chass.ncsu.edu/index.php/acontracorriente/article/viewFile/570/1193>
- Santos, Z. (s/f). La influencia del crimen organizado y los narcocorridos en la conducta antisocial. Recuperado de <http://www.calera.gob.mx/web/images/articuloDGSPM.pdf>
- Schwarz, S. (productor) y Bertrán, J. (director). (2014). *Narco Cultura* (Documental). México: Schwarz y Bertrán. Recuperado de <http://www.shaulschwarz.com>
- Simonett, H. (2004). *En Sinaloa nació: Historia de la música de banda*. Sinaloa, México: Asociación de Gestores del Patrimonio Histórico y Cultural de Mazatlán.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Recuperado de <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Introduccion-a-metodos-cualitativos-de-investigaci%C3%B3n-Taylor-y-Bogdan.-344-pags-pdf.pdf>
- Trigos, G. (1989). *Los corridos agraristas veracruzanos*. Veracruz, México: Universidad Veracruzana.
- Méndez, S. y González L. (2018). Uso y abuso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación por adolescentes. Recuperado de <https://www.ucjc.edu/wp-content/uploads/Estudio-UCJC-y-Madrid-Salud-2018.pdf>
- Villamil, J. (5 de noviembre de 2016). Las “narcoserries”, nueva arma en la disputa por el rating. *Proceso*. Recuperado de <https://www.proceso.com.mx/461529/las-narcoserries-nueva-arma-en-la-disputa-rating>